



Apreciados hermanos y hermanas de la CVX mundial,

Reciban un saludo cariñoso esperando que la luz del resucitado sea la guía de todos sus pasos en la búsqueda discernida y comunitaria que como CVX sentimos para contribuir en la construcción del reino. A través de ello queremos encontrar la plenitud como personas y en comunidad, como ignacianos que queremos vivir una espiritualidad encarnada, y como cristianos que quieren seguir a Jesús respondiendo a las preguntas ¿Qué he hecho por Cristo?, ¿Qué hago por Cristo?, y ¿Qué puedo hacer por Cristo?

Nuestros Principios Generales definen a nuestra comunidad como una expresión diversa de personas, “cristianos -hombres y mujeres, adultos y jóvenes, de todas las condiciones sociales-, que desean seguir más de cerca a Jesucristo y trabajar con Él en la construcción del Reino y que han reconocido en la Comunidad de Vida Cristiana su particular vocación en la Iglesia... Con particular urgencia sentimos la necesidad de trabajar por la justicia, con una opción preferencial por los pobres... Como respuesta a esta llamada que Cristo nos hace, tratamos de realizar esta unidad de vida desde dentro del mundo en que vivimos”(P.G. No. 4). Y esto lo hacemos en unión con la Iglesia, leyendo los signos de los tiempos y discerniendo las mociones del Espíritu.

En ese marco reconocemos la necesidad de buscar maneras específicas de realizar nuestra misión, siempre respetando la diversidad de nuestro Cuerpo Apostólico que está en proceso de consolidación. En este sentido asumimos que una expresión visible y significativa de nuestra tarea como CVX es de primordial importancia para concretar nuestro llamado a una Misión común. Esto lo queremos realizar en articulación con otros grupos y personas afines a nosotros, especialmente con nuestros hermanos en la Compañía de Jesús con quienes hemos caminado en tanta cercanía, respeto y cariño. Nuestra espiritualidad es la fuente compartida de nuestra vocación, y con nuestros hermanos jesuitas asumimos hoy una actitud de apertura y disponibilidad para buscar caminos específicos para trabajar juntos ante las realidades tan complejas ante nosotros.

Como Cuerpo Apostólico debemos prepararnos y estar a la altura de los signos de los tiempos. Hoy reconocemos la revelación progresiva de Dios que nos ha llevado al punto en donde debemos asumir con esperanza ese llamado a servir como Cuerpo sumando las enormes capacidades y dones que tenemos como personas, pequeñas comunidades, y como comunidades nacionales, en torno a acciones comunes como CVX en su enorme potencial mundial. Es por este motivo que el presente comunicado pretende dar un pequeño, y a la vez grande, paso para secundar el mandato de Fátima que nos envía a emprender acciones eficaces que sustenten nuestra opción como Cuerpo. Estableciendo redes de iniciativas apostólicas que fomenten una acción solidaria concreta, y una colaboración estrecha con la Compañía de Jesús (Fátima No. 3.12 y 3.1-f).

Asimismo reconocemos la claridad de la voz del Espíritu a lo largo de todo nuestro camino como comunidad, sobre todo desde nuestra Asamblea en Itaicí 1998, donde se clarifica la invitación de Cristo a la que respondemos con fuerza y determinación para asumirla como una “Misión común” situada en el corazón del mundo. En la realidad social donde Jesús nos muestra su poder liberador, y sobre todo buscando ser un instrumento más eficaz de servicio del lado de los pobres, para construir un mundo más justo reconociendo nuestra fuerza que supera fronteras. Nuestra carta de compromiso con el mundo proveniente de Itaicí confirma nuestra pretensión de ser profetas de la esperanza y justicia, actuando en redes y animando acciones sociales. Hemos asumido claramente el reto de ser “emprendedores sociales” dando testimonio de nuestro estilo de vida, y donde descubrimos una certeza contundente: “La CVX necesita actuar” (Itaicí No. 4).

En este sentido, y en congruencia con el trabajo intenso y profundo realizado desde nuestra Asamblea Mundial de Fátima, sobre todo desde nuestro No. 146 de proyectos “Advocacy y redes internacionales” que incorpora los aportes de muchas de las comunidad nacionales con respecto a las experiencias y acciones realizadas por la CVX en este tema, hemos asumido el reto de impulsar procesos que nos permitan responder a las principales inquietudes de la CVX mundial sobre este tema. Deseamos movilizar nuestras capacidades en función de acciones concretas en las que podamos contribuir como CVX. Compartimos con ustedes que se han dado algunos cambios en la coordinación de iniciativas apostólicas e incidencia, manteniendo todos los aportes y procesos que habían comenzado previamente. Consideramos que se han dado pasos importantes en la definición de orientaciones para la comunidad mundial en esta línea:

1. El sentido y conceptualización de advocacy-incidencia es algo en proceso y tiene acepciones distintas, por tanto hemos asumido que la construcción de nuestra propia perspectiva como CVX tiene que recuperar el trabajo realizado hasta la fecha. Se han hecho consultas, grupos de trabajo, e intercambios con la Compañía de Jesús; pero será algo que se irá depurando y clarificando de acuerdo a nuestras propias experiencias como comunidad. Dos claves que debemos tener presente son: a. toda acción de advocacy-incidencia debe estar encaminada a transformar las condiciones de injusticia que afecten a los grupos más vulnerables, y b. como CVX hemos reconocido que nuestra opción de advocacy-incidencia debe partir de los procesos de base que representen expresiones concretas donde actuamos y trabajamos como CVX. Desde ellas queremos construir un proceso que le dé sentido a una perspectiva global como las que se realizan en los espacios de decisión de carácter internacional como Naciones Unidas u otros. Es decir, una perspectiva predominantemente de abajo hacia arriba en su origen, y complementada por expresiones de arriba hacia abajo en su implementación.
2. En cualquier caso, la base para que nuestra proyección como CVX hacia expresiones de advocacy-incidencia tenga fuerza y sentido, debe partir de una opción personal y comunitaria encarnada. Es decir, como CVX debemos comenzar a involucrarnos en acciones de esta naturaleza donde reconozcamos el cumplimiento de nuestra misión como comunidad. Donde tengamos la experiencia de aprender y comprender el sentido del advocacy-incidencia mediante una acción específica. Reconocemos que somos una comunidad que quiere practicar el DEAE, por lo tanto en la claridad del Discernimiento y Envío provenientes de nuestras Asambleas Mundial, ahora hemos de Apoyar acciones concretas, para luego Evaluarlas y sacar los frutos de la misma.

Reconocemos el momento coyuntural en el que nos encontramos ahora y donde sentimos la necesidad de involucrarnos en expresiones que respondan a nuestro llamado como CVX, reconociendo nuestras limitaciones e inexperiencia en la perspectiva de articulación apostólica mundial, pero también mirando con esperanza que es el momento propicio para emprender acciones conjuntas que nos permitan aprender de ellas. Miramos al futuro donde deseamos encontrarnos en nuestra próxima Asamblea Mundial dando cuenta de frutos concretos generados a partir de las semillas del Espíritu que hemos recibido en el pasado, sobre todo desde Fátima, Nairobi e Itaicí en este sentido. Es por esto que ahora convocamos a todas las comunidades mundiales a tomar parte de un proceso de incidencia concreto, donde hemos tenido una presencia constante y sería como CVX desde el inicio, y que ahora requiere de nuestra solidaridad y actuación como CVX mundial.

En Anexos encontrarán una serie de documentos que explican a detalle la iniciativa que ha sido denominada “Coalición Educación Digna” (CED) en nuestro hermano país de República Dominicana (<http://educaciondigna.com/>). En los documentos reconocerán rol de la CVX República Dominicana dentro de este proceso animado por el Centro Juan Montalvo, obra social de la Compañía de Jesús dedicada a la promoción de políticas sociales. Y conocerán la solicitud concreta (de abajo hacia arriba) de apoyos a la CVX a nivel mundial para secundar esta iniciativa que es fruto de un discernimiento apostólico de la CVX República Dominicana, en respuesta a una invitación de la Compañía de Jesús, articulados con grupos afines.

En este sentido es importante recalcar que la CVX en América Latina, a través de la red de Consejos Ejecutivos Nacionales en la región, ha venido acompañando y siguiendo de cerca esta iniciativa por casi un año. Sobre todo se ha apoyado a la CVX República Dominicana en su presencia activa en dicha Coalición (CED), a quienes reconocemos su disponibilidad y compromiso para representar a la CVX mundial en este esfuerzo. Como región hemos animado a que continúen con esta presencia activa y más formal, ofreciendo los recursos que tenemos a mano como las reuniones virtuales trimestrales, y articulando a la coordinación de iniciativas apostólicas e incidencia de la CVX a nivel mundial. Es por esto que reconocemos esta acción como una importante oportunidad de formalizar nuestra respuesta al discernimiento como Cuerpo Apostólico Mundial. Con ello queremos responder a los signos de los tiempos reconocidos desde una experiencia que surge de las bases y de una experiencia de la CVX local (Rep. Dominicana). Con esta experiencia esperamos descubrir con más claridad nuestra responsabilidad a futuro en el campo de la incidencia-advocacy mundial.

Esta iniciativa lo que pretende es que el gobierno de República Dominicana cumpla con lo que la normativa vigente establece de dedicar al menos el 4% del Producto Interno Bruto del país para la educación. Esta situación está muy lejos de la realidad, ya que actualmente se dedica menos del 2%, y se perciben limitaciones e inequidad en el acceso a la educación. La perspectiva está basada en las leyes vigentes en el país, en la Declaración Universal de los Derechos Humanos y otras de gran relevancia internacional y regional. Para exigir el cumplimiento de esta obligación se han movilizadoun gran número de actores sociales, ya que en Octubre comenzará una discusión sobre el presupuesto que se destinará a la educación el próximo año. Por esto se solicita la solidaridad de la CVX como Cuerpo Apostólico mundial para apoyar este proceso en el que la CVX República Dominicana ha tomado parte con determinación.

El día **4 de Octubre de 2011** se ha definido como el “Martes Amarillo” (este color se ha asumido como el que representa la propuesta de la Coalición), y es en ese día donde se plantea que haya una presencia internacional en todas las Embajadas de República Dominicana para entregar un documento que establece la posición de la Coalición Educación Digna –CED-. En esta acción se pide que la CVX tome parte articulando a las comunidades presentes para entregar dicho documento, y si es posible unirse a otras organizaciones internacionales que también están apoyando la iniciativa. La explicación de la propuesta se detalla en los Anexos, así como el contexto de la iniciativa y el sustento de la misma. En este primer comunicado la petición concreta es: **1. que los Consejos Ejecutivos Nacionales hagan una lectura a fondo de este comunicado y los 4 Anexos para ver cómo pueden apoyar la iniciativa;** y **2. que todas las comunidades nacionales donde hay una embajada de República Dominicana (a continuación la lista de dichos países¹) definan un enlace oficial, determinado por el Consejo Nacional, para esta iniciativa.** Debe ser una persona con mucha cercanía al Consejo, con mucho dinamismo porque el tiempo es corto para realizar las actividades propuestas, y si es posible que tenga interés en el tema de incidencia².

Para la organización, clarificación de dudas y articulación con el proceso de base en República Dominicana favor de escribir a Mauricio López mauriciol@cvx-clc.net quien estará enlazando el apoyo de la CVX mundial con la iniciativa de trabajo de la CVX República Dominicana y la Coalición Educación Digna.

Mauricio López

Responsable de Iniciativas Apostólicas
e Incidencia CVX-EXCO

Daniela Frank

Presidenta Mundial CVX

¹ Alemania, Argentina, Bélgica, Brasil, Canadá, Colombia, Chile, Taiwán, Cuba, Ecuador, El Salvador, España, Estados Unidos, Francia, Inglaterra, Guatemala, Honduras, India, Italia, Japón, México, Nicaragua, Paraguay, Perú, Portugal, Egipto, Sudáfrica, Uruguay y Venezuela, así como el equipo permanente de República Dominicana en Naciones Unidas en Nueva York.

² En algunos países ya existen enlaces de la comunidad nacional con los grupos de Naciones Unidas. Dejamos a criterio de los Consejos Ejecutivos Nacionales la decisión si será esa misma persona la que será el contacto con esta iniciativa. Lo importante es que sean personas muy dinámicas, con mucha capacidad de comunicación, y con el compromiso serio de animar esta propuesta.